

EL JABÓN PARLANTE

El científico *Hans Fritz Chukrut* era uno de los inventores más geniales del mundo mundial. Había inventado las *espiroquetas taiwanesas*, los *multiformes demenciales* y el *hoyúsculo volátil* (y también el agua en polvo), que eran inventos que nadie sabía para qué servían, pero que sonaban muy ingeniosos.

Hasta que un día se le ocurrió otra idea, una que lo haría famoso: el jabón parlante. Y llegó y lo hizo. El problema fue que alguien lo usó para ducharse. Y el jabón, que no era muy educado, le dijo: “Tienes un horrible olor a patos”. Después a una señora muy elegante, que había comprado muy caro este invento, el jabón le comentó “Oiga, usted tiene manos de momia y uñas de lagarto”. Y qué decir del tenista famoso, al que le dijo: “Serás muy campeón, pero tienes un olor a ala que mataría a un zombi”.

El pobre *Hans Fritz* no sabía cómo hacer callar a su jabón. Y tampoco podía mandarlo al colegio para educarlo, porque si iba en un día de lluvia iba a terminar deshecho antes de aprender.

Entonces guardó su invento jabonoso y, por suerte, como era tan inventivo, se le ocurrió otro. El problema es que esta vez fue un papel higiénico parlante.

Y esta vez, *Hans Fritz* tuvo que correr muy lejos después de que la gente lo usara.

El jabón parlante- Esteban Cabezas

¿Cuántas palabras mal escritas has encontrado? Señálalas.

¿Puedes escribir al menos diez correctamente?

**las palabras en cursiva no tienen errores*

